

Parque Natural de las Hoces del Río Duratón

Senda del puente de Talcano al puente de Villaseca

El **trazado** se puede ver en el enlace a las rutas de [Paco Piedra en Wikiloc](#). Haremos el recorrido desde el puente de Talcano, en Sepúlveda, al puente de Villaseca en esa localidad. Allí comeremos (cada participante debe llevar su propia comida y compartiremos lo que queramos) y por la tarde iremos, con el bus y luego andando, a dar un paseo hasta la **Ermita de S. Frutos**. La ruta principal son unos 10 km, incluidos varias paradas didácticas para disfrutar de los espectaculares paisajes. El paseo de la tarde, a S. Frutos, es solo 1 km, entre ida y vuelta, en una hora podemos ver con detenimiento en monacal entorno y conocer las numerosas leyendas de la zona. Toda la ruta es muy fácil y cómoda sin apenas desniveles.

Esta senda transita por el borde del río y permite realizar un recorrido por la mitad oriental del cañón en el que se aprecia el paisaje, la fauna y la flora. Dada su ubicación dentro del área de especial protección se precisa un permiso para transitar por ella desde el 1 de enero al 31 de julio.

Opcionalmente al recorrido de la ruta se pueden visitar tres cuevas, la del Cura, la cueva del Santero, la de Cuarcimalo o la de la Parra, que han venido siendo utilizadas para guarecer los rebaños.

Duración de la andadura: unas 4 / 5 horas (con varias paradas y descansos).

Nivel: medio – fácil, bastante llano, sin complicaciones.

El Parque Natural de las Hoces del Río Duratón es un paraje protegido que comprende el entorno de las hoces que este río tiene en su tramo medio. Estas son el cañón que el Duratón, afluente del río Duero, ha excavado en una zona de roca caliza entre las localidades de Sepúlveda y Burgomillado (anejo de Carrascal del Río), al noreste de la provincia de Segovia (Castilla y León, España).

Este paraje, constituido por el curso medio del Duratón, fue declarado Parque natural el 27 de junio de 1989 por las Cortes de Castilla y León, integrándose con los espacios protegidos de esa comunidad, declaración hecha en atención a la importancia de sus ecosistemas naturales y valores paisajísticos. La colonia de buitres leonados establecida en el área protegida está considerada como la mayor de Europa, tanto por su número, 575 parejas censadas en el año 2003, como por su nivel reproductivo. Esta colonia se ha convertido en uno de los principales atractivos del parque.

Vegetación

En el fondo del cañón, donde se dan unos suelos más evolucionados con gran disposición de agua y el resguardo que le prestan las paredes, se desarrolla un exuberante bosque de ribera o de galería compuesto por **alisos, sauces, álamos, olmos, y fresnos**, de forma natural hay que sumarle las especies introducidas por el hombre para su explotación, como los chopos de crecimiento rápido destinados al aprovechamiento maderero o los **nogales y castaños**. El sotobosque que acompaña a este tipo de bosque está compuesto por especies como el **cornejo, saúco, zarzamora, rosál silvestre, endrino y majuelo**.

Las diferentes especies se van distribuyendo en bandas dependiendo de las necesidades de humedad que precisen. En la zona más cercana al río se ubican las especies que requieren más agua, llegando incluso a estar en contacto con ella. En esta zona abundan **juncos, enneas, carrizos y espadañas**, siempre que haya luz suficiente. Más alejados se sitúan los sauces en sus dos formas, la arbórea y la arbustiva, y los alisos. La banda siguiente la ocupan **chopos y álamos** para que, seguidamente, primero entremezclados y luego ocupando los niveles superiores, se establezcan **olmos y fresnos**. Los **arces, blanco y de Montpellier**, así como diferentes especies de **frutales asilvestrados (nogales, almendros, ciruelos, cerezos y avellanos)** salpican todo el fondo del cañón. Se complementan estos bosques con el sotobosque indicado anteriormente.

Historias

La **tribu celtíbera de los arévacos** ocupó el lugar que luego fue conquistado por los **romanos**, de los cuales aún se pueden ver algunos restos de sus obras viales como la calzada en Sepúlveda, o los puentes de Picazos y Talcano. Los romanos dieron de la vecina localidad de Sepúlveda el estatus jurídico de municipio que tuvo una vida amplia y relacionada con el exterior.

Los **visigodos** ocuparon el lugar dejado por los romanos. A ellos se deben algunos santuarios que se encuentran esparcidos por toda el área del parque, relacionados con la tradición eremita que se mantuvo viva durante mucho tiempo en estas tierras. Muchas de las cuevas existentes en el cañón fueron convertidas en pequeñas ermitas. La más relevante es la **Cueva de los Siete Altares, considerada la primera iglesia de la provincia de Segovia**. En esa tradición eremita tiene origen la devoción a **San Frutos** (patrón de Segovia cuya ermita y primera tumba fue en la misma).

San Frutos, vivió y murió en ese maravilloso Cañón del Duratón, y se celebra con romerías y otros actos, el viernes 25 de octubre. Además unos de los apelativos de dicho Santo, es Pajarero, y por tanto se le considera **protector de todas las aves silvestres**. El asunto viene al caso por un milagro que sucedió cuando un hombre quiso despeñar a su mujer, en esos altísimos barrancos, pues sospechaba que lo engañaba. Al tirarla, la señora, se encomendó al santo, pues era inocente, y por mediación del mismo salieron miríadas de pájaros que la sujetaron y la dejan a salvo en el suelo.

Durante siglos, en la romería y las celebraciones del santo, **se comían centenares de pajaritos fritos, hasta que ya en los años 80 del pasado siglo se prohibió** y hoy esa barbará costumbre esta desterrada. El Santo, al final, también ha salvado a los pajarillos. El priorato de S. frutos, es benedictino y subsidiario de Silos.

Los **árabes** no dejaron muchos vestigios de su larga presencia en el cañón, ya que ocuparon el lugar desde el siglo VIII al X. Se puede apreciar algún resto en las murallas de Sepúlveda. En el año 940 se le encargó a Fernán González, conde de Castilla, la repoblación de la villa de Sepúlveda que había quedado despoblada debido a las correrías de Alfonso I, aunque se sabe que existía una población campesina alrededor de la misma, es decir en tierras de los que hoy es el parque. Es esta repoblación la que estabilizó una zona cristiana más allá del río Duero. En el año 979, Almanzor intentó recuperar la villa sin éxito, objetivo que consiguió años más tarde, en 984 o en 986. En el año 1010 la villa pasó definitivamente a manos cristianas al ser tomada por Sancho García, nieto de Fernán González.

Ya en la repoblación efectuada por Fernán González se estableció el Fuero de Sepúlveda, que fue confirmado en diferentes ocasiones y codificado en el año 1300. En este fuero se define lo que se conoce como Comunidad de Villa y Tierra de Sepúlveda, en donde queda integrado el territorio que conforma el parque del Duratón. Sepúlveda y su zona de influencia vivió un periodo de esplendor llegando a ser aplicado su fuero a otras ciudades y villas como Zaragoza y Teruel y a muchas poblaciones de la Orden de Santiago.

El siglo XI dejó obras románicas como el priorato benedictino de San Frutos. Luego, ya **en el siglo XIII se construyó el Monasterio de Nuestra Señora de los Ángeles de la Hoz**.

Este **convento de Sta. Maria de los Ángeles de la Hoz**, cerca de la Ermita de S. Frutos, en la otra orilla del rio, fue mandado reconstruir por Isabel La Católica, que lo visitó varias veces y también por su bisnieto Felipe II. En dicho lugar, por lo selvático, áspero, escarpado y casi inaccesible, **se entrenaban a los monjes franciscanos que luego irían como misioneros a las colonias de América, África o Filipinas**.

Durante la ocupación francesa y la Guerra de la Independencia el entorno del parque natural sufrió una gran actividad bélica. La villa de Sepúlveda fue asediada por las tropas napoleónicas que no lograron tomarla. **Juan Martín Díez, el Empecinado, mantuvo su base en las cuevas del cañón**.



